

Investigar la comunicación con métodos biográficos. Propuestas de estudio

Jaume Soriano Clemente¹

Recibido: 29 de abril de 2016 / Aceptado: 16 de mayo de 2017

Resumen. El artículo examina el uso de los métodos biográficos para el estudio de la comunicación mediática. Para ello se repasan las principales investigaciones realizadas con métodos biográficos en antropología y sociología, y se analiza el uso de estos métodos en los estudios sobre producción y sobre recepción mediática. El texto sostiene que nuevos enfoques de la investigación con métodos biográficos pueden ampliar los conocimientos sobre la comunicación mediática en las sociedades modernas. Por último, se sugieren tres líneas de investigación en las que los métodos biográficos pueden contribuir a hacer una investigación crítica: el estudio de trayectorias personales y medios; procesos de cambio social; y memoria colectiva.

Palabras clave: Métodos biográficos; investigación cualitativa; memoria histórica; comunicación mediática.

[en] Researching communication through biographical methods. Proposals of study

Abstract. The paper analyses the application of the biographical methods to study the media communication. Looking over the main research with biographical methods already done in anthropology and sociology and analyses the use of this methods in media production studies and media reception studies. The paper argues that diverse approaches to research with biographical methods can enhance the knowledge of media communication in modern societies. Finally, the paper suggests three research lines where the biographical methods can contribute to do a critical research: the study of personal life and media; processes of social change; and collective memory.

Keywords: Biographical methods; qualitative research; historical memory; media communication.

Sumario: 1. Introducción. 2. Materiales y sistemática. 3. Inicios y desarrollo de los métodos biográficos en las ciencias sociales. 4. Los métodos biográficos en la investigación de la comunicación mediática. 5. Propuestas para la aplicación de métodos biográficos a la investigación en comunicación. 5.1. Trayectorias personales y medios. 5.2. Los procesos de cambio social. 5.3. La memoria colectiva. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas.

¹ Universidad Autónoma de Barcelona.
Email: Jaume.Soriano@uab.cat

1. Introducción

El desarrollo de los medios de comunicación dio al periodismo el protagonismo en la construcción de la memoria colectiva a partir de la actualidad inmediata. Esto ha favorecido la aparición de una nutrida colección de obras biográficas o autobiográficas de periodistas que han ampliado las versiones sobre la historia contemporánea y la han hecho más plural. Sin embargo, de acuerdo con John B. Thompson, los medios también han traído una historicidad mediática: “nuestra percepción del pasado y nuestra percepción de las maneras en que el pasado afecta a nuestra vida actual, depende cada vez más de una creciente reserva de formas simbólicas mediáticas” (1998: 55).

El artículo parte de la constatación de que la investigación sobre comunicación, en general, y sobre periodismo, en particular, se ha construido preferentemente a partir de metodologías de investigación sincrónicas y objetivistas poco sensibles a esa historicidad mediática. El uso del análisis de contenido o la encuesta como técnicas de investigación dominantes ha desplazado a un segundo plano otros métodos como los biográficos.

Una de las causas del arrinconamiento de estos métodos es que se los considera unas prácticas exploratorias o precientíficas, antes que una metodología concluyente. Bent Flyvbjerg identificó hace años diversos malentendidos sobre el uso de los estudios de caso en las ciencias sociales que pueden servir para explicar el escaso éxito de los métodos biográficos en la investigación en comunicación. En primer lugar, se considera que el conocimiento teórico es más valioso que el conocimiento práctico. Por lo tanto, las contribuciones al conocimiento científico surgidas de las experiencias individuales son anecdóticas porque no se puede llegar a generalizaciones a partir de los casos individuales. En segundo lugar, se considera que los estudios construidos a partir de los casos singulares presentan “un sesgo hacia la verificación, es decir, una tendencia a confirmar las nociones preconcebidas del investigador” (Flyvbjerg, 2004: 36). Sin embargo, el contacto directo con los protagonistas de la historia supone casi siempre una revisión de las preconcepciones con las que los investigadores se sumergen en los problemas de investigación.

Las características de los métodos biográficos no responden a una técnica estandarizada y mecánica de investigación, sino que engloban prácticas diversas y adaptables a los casos. Para la investigación en comunicación mediática los métodos biográficos se pueden definir como aquellos que dan cuenta de procesos de recepción y/o de producción mediática a través de las experiencias vividas por los sujetos implicados, así como los dedicados a la reconstrucción de la opinión pública en períodos o procesos sociales determinados a través de los testimonios personales de los sujetos implicados.

El repaso de las contribuciones a la antropología o a la sociología desde los métodos biográficos que se realiza en la primera parte del artículo proporciona la medida del valor metodológico de los mismos y de la calidad científica que cabe esperar de su aplicación. En la segunda parte se exploran los ámbitos y casos en los que se han aplicado a la investigación en comunicación mediática. En la parte final del artículo se concretan las líneas de investigación en las que los métodos biográficos pueden favorecer a un mejor conocimiento de la comunicación mediática en el mundo social.

2. Materiales y método

El breve recorrido sobre los inicios y el desarrollo de los métodos biográficos en las ciencias sociales se ha elaborado a partir de literatura secundaria internacional sobre métodos cualitativos de investigación en ciencias sociales, sobre historias de vida y, someramente, sobre historia oral. Para la producción científica española se ha atendido además a las contribuciones sobre entrevistas en profundidad o abiertas, historias de vida y análisis cualitativo longitudinal publicadas por el CIS.

Para indagar en la aplicación que se ha hecho de los métodos biográficos en la investigación en comunicación se han rastreado las dos bases de datos internacionales que reúnen las principales contribuciones del campo científico: Communication and Mass Media Complete y JSTOR. Para examinar investigaciones en el ámbito español se ha rastreado la base de datos de sumarios ISOC de ciencias sociales y humanidades del CSIC.

Tras un cribado de los resultados que permitiese acceder a los casos en los que los procedimientos metodológicos estudiados se aplicaban realmente a procesos comunicativos, se trabajó sobre unas pocas investigaciones obtenidas. Las investigaciones se han clasificado de acuerdo a su pertenencia al ámbito de la producción comunicativa o bien al de la recepción. Para el análisis de los trabajos recopilados se ha focalizado la atención en la conexión entre los procedimientos de recogida de datos y el problema de investigación planteado. La consistencia probada en la conexión entre métodos y problemas de investigación ofrece pruebas para la propuesta de líneas de investigación presentada en la parte final del artículo.

3. Marco teórico

3.1. Inicios y desarrollo de los métodos biográficos en las ciencias sociales

En sentido amplio, los métodos biográficos comprenden un buen número de prácticas investigadoras. La historia oral, las historias de vida biográfica o autobiográfica, los documentos personales, las entrevistas en profundidad o los biogramas son algunos de los procedimientos desarrollados bajo la etiqueta de métodos biográficos. Dada su diversidad, cada disciplina de las ciencias sociales le ha atribuido antecedentes diferentes acordes con sus tradiciones científicas. Sin embargo, *El Campesino Polaco*, de William I. Thomas y Florian Znaniecki es considerado por muchos autores como el verdadero punto de partida de los métodos biográficos en las ciencias sociales (Szczepanski, 1979; Plummer, 1989; Pujadas, 1992; Marinas y Santamarina, 1994; Picó y Serra, 2010). En esta obra, publicada entre 1918 y 1920, conviven el análisis de documentos personales, como las cartas familiares, el análisis de la prensa polaca y de los documentos de agencias de trabajo social y de organizaciones polaco-americanas, y la historia de las experiencias del joven campesino Wladek Wiszniewski a quien los autores pagaron para que escribiera unas 300 páginas sobre su experiencia migratoria. *El Campesino Polaco* es el referente inicial de los métodos biográficos porque sus autores supieron explotar el valor doble de los relatos de vida recogidos: el de los hechos sociales positivos que relata y el de la expresión del universo simbólico que representa.

Otras aplicaciones de los métodos biográficos florecieron en la Escuela de Chicago de principios del s. XX para investigar la vida cotidiana durante la emergencia de esa gran urbe norteamericana de la época. Además de la emigración, también se trataron temas como las tensiones raciales en *The Negro in Chicago: A Study of Race Relations and a Race Riot in 1919*, realizado en 1922 por Charles Johnson, mediante historias de vida a familias negras, entre otras fuentes; o sobre la prostitución femenina, como *The Unadjusted Girl*, en 1923, donde se reúnen hasta 647 testimonios de prostitutas; o sobre la delincuencia, en *Ladrones profesionales*, a cargo de Edwin Shuterland en 1937, quien a partir de un cuestionario y cien horas de discusión relata la vida de un ladrón al que apoda Chic Conwell. En este caso Shuterland orientó las entrevistas hacia el estudio de la profesión más que al estudio del perfil individual del ladrón. Estos estudios son las primeras iniciativas en las que se recurre a entrevistas abiertas en serie que permiten recopilar narraciones de recuerdos y experiencias, individuales y colectivas.

El uso de los métodos biográficos decae a partir de los años cuarenta y no se recupera su aplicación hasta finales de los sesenta. Daniel Bertaux ha identificado dos tendencias en el uso de métodos biográficos en esta segunda etapa del siglo XX. La primera, desarrollada rápidamente en Alemania y los países anglosajones, se centra en la vertiente simbólica de la vida social y el sentido histórico en las vidas individuales. Un ejemplo son los historiadores británicos ocupados en recuperar los testimonios del pasado a través de la historia oral, de los que Paul Thompson es un magnífico exponente. La segunda, más atendida en los países latinos de Europa y en América Latina, se orienta hacia las trayectorias de vida para observar patrones de relaciones sociales y la vida en los ambientes de exclusión social (Bertaux y Kohli, 1984).

Bertaux Daniel y Martin Kohli han hecho una valiosa recopilación de los principales referentes de estudios realizados con métodos biográficos que aparecen en Latinoamérica y España en la segunda mitad del s. XX (1984). Estos trabajos surgen más tempranamente en Latinoamérica que en España. En México se publica a mediados de los años sesenta la historia de vida *Los hijos de Sánchez* de Oscar Lewis², considerada un revulsivo de los métodos biográficos en la sociología moderna. Lewis trata de fundamentar la explicación de una “cultura de la pobreza” a partir de la investigación de la vida de una familia en los suburbios de la Ciudad de México. Para ello usa relatos de vida cruzados que daban más validez empírica a la pobreza como forma de vida, no sólo como condición económica. La influencia de la antropología mexicana alcanza episodios más polémicos con la publicación de las discutidas historias sobre un chamán en *Las enseñanzas de Don Juan*, de Carlos Castaneda, a finales de los años 60 y donde se diluyen las fronteras entre los datos empíricos y la imaginación. En Argentina son muy influyentes a partir de los años 70 los trabajos de Jorge Balán sobre la emigración bonaerense hacia los Estados Unidos que éste autor realiza junto a Elizabeth Jelin desde el Centro de Estudios de Estado y Sociedad en Buenos Aires. Las contribuciones argentinas han continuado hasta la actualidad incorporando nuevas temáticas como la vida de los indios locales desplazados, la recuperación de la memoria de los represaliados durante la dictadura o la vulnerabilidad de la pobreza en las zonas marginales de Buenos Aires. En Cuba merece destacarse la contribución del etnólogo Miguel Barnet titulada *Biografía de*

² La primera versión en inglés se publicó en Nueva York en 1961.

un cimarrón, de 1966, sobre la vida de un anciano centenario que había sido un esclavo fugitivo cuyo testimonio tiene el poder de revivir en la segunda mitad del s. XX escenarios sociales que se creían erradicados desde hacía siglos.

En España destaca sobre todo el trabajo de Juan F. Marsal *Hacer la América. Biografía de un emigrante* sobre la triste historia de un emigrante español a Argentina, identificado como J. S., que regresó a España 20 años después tan pobre como se fue. En este trabajo, publicado primero en Buenos Aires en 1969 y tres años después en Barcelona, Marsal solicitó la autobiografía a J.S. con el propósito de emular el estudio de Thomas y Znaniecki. Se trata de la primera incursión de un sociólogo español en los métodos biográficos, al que siguió poco después el *Testimonio de un rebelde*, de Juan Maestre, publicada en 1976 y donde se reproduce la historia de vida de un obrero marginal desde la Guerra Civil española. Las contribuciones de los métodos biográficos en España se mantienen a lo largo de los años 80 y 90 gracias a los discípulos de Marsal, Francesc Mercadé y Francesc Hernández, quienes se dedicaron a analizar los rasgos de la intelectualidad catalana y los valores que atesoraban en defensa de la identidad catalana. En el contexto catalán también se produce, tras la muerte del dictador, un florecimiento de la historia oral que intenta recuperar a través de la memoria de sus protagonistas vivos, las experiencias de la Guerra Civil y de la vida cotidiana durante la dictadura³.

3.2. Los métodos biográficos en la investigación de la comunicación mediática

La aplicación de los métodos biográficos al estudio de la comunicación mediática tiene un sesgo que viene determinado por la definición de un problema de investigación comunicativo. No se trata de analizar la vida y experiencias de alguien sin más, sino de usar las biografías, autobiografías y documentos personales con propósitos temáticos precisos. Su aplicación en este campo de estudio es insignificante si se compara con otros procedimientos de investigación⁴ y, a pesar de ello, los manuales de metodología del campo incluyen invariablemente referencias a éstos (Galindo, 1998; Deacon et al., 1999; Stokes, 2003; Efendy et al., 2008).

A diferencia de lo ocurrido en la sociología o la antropología, no existen en comunicación mediática trabajos de referencia internacional que hayan favorecido la creación de una escuela o tradición investigadora al respecto. Ampliaremos, por tanto, la revisión de los casos de investigación a aquellos en los que se hayan aplicado entrevistas en profundidad y/o documentos personales que indaguen en la experiencia de vida y no sólo en las biografías, autobiografías o historias de vida propiamente dichas. Se pueden dividir en dos grandes dominios: los dedicados a los procesos de producción de contenidos y los estudios sobre la recepción de los mismos.

En el dominio de la producción comunicativa, las entrevistas en profundidad no se empezaron a aplicar hasta los años setenta y habitualmente subordinadas a otros procedimientos. Este es el caso de los estudios sobre producción periodística conocidos como “newsmaking” donde algunos autores como Herbert Gans combinaron

³ Francesc Espinet ha realizado un exhaustivo inventario de los mismos para dar forma a su teoría de los egodocumentos (Espinet, 1994).

⁴ Para el caso español, entre 1998 y 2007, no existen artículos de investigación significativos en los que se declare haber aplicado métodos biográficos y tan solo son un 6,2% los que usan entrevistas en profundidad (Martínez y Saperas, 2011).

el análisis de contenidos con la observación participante y las entrevistas. El análisis seguido por Gans consistió en una observación de la actividad de los periodistas y posteriormente diálogos con ellos para conocer el cómo y el porqué de sus decisiones. También preguntó sobre sus trabajos anteriores y sobre el pasado y la actualidad de sus colegas, jefes y organizaciones, participó en discusiones informales, y habló con ejecutivos, publicitarios, corresponsales y periodistas de otros medios (Gans, 1979). Con otro enfoque, el etnometodológico, Gaye Tuchman también recurrió a la observación participante y a las entrevistas para comprender el trabajo cotidiano de los periodistas e ir más allá en la comprensión del periodismo como una forma de conocimiento (Tuchman, 1983). Este mismo despliegue metodológico se repitió en trabajos posteriores como los publicados a finales de los años ochenta por los criminólogos Richard V. Ericson, Patricia M. Baranek i Janet B.L. Chan para analizar las diversas culturas de noticias que conviven en el periodismo. En todos estos casos las entrevistas en profundidad tuvieron un papel complementario en la investigación y se dedicaron sobre todo a contrastar los resultados obtenidos a través de otros procedimientos (Ericson, Baranek y Chan, 1987, 1989 y 1991). No fue hasta la publicación de *Reporting Crime. The Media Politics of Criminal Justice*, de Philip Schlesinger y Howard Tumber, cuando las entrevistas se aplican como procedimiento central para la obtención de datos sobre la producción periodística. Este cambio metodológico en el estudio de la producción periodística es explicado por los autores como el resultado del agotamiento de los “newsmaking” por causa de su mediacentrismo. Para Schlesinger i Tumber dichos estudios habían de reorientarse hacia la investigación en profundidad de las relaciones entre periodistas y fuentes de información y el instrumento principal para el nuevo enfoque era la entrevista abierta porque la observación de la vida en la redacción ya no aportaba suficientes explicaciones sobre el proceso de producción.

Todavía menos presencia han tenido los casos sobre investigación de la producción mediática con entrevistas en España. El impacto de los “newsmaking” sobre rutinas en el mundo latino estimuló la reflexión teórica más que la investigación empírica. Entre finales de los 90 y el nuevo siglo se dan algunos trabajos que siguen el modelo americano combinando observación participante y entrevistas (Soriano, 1998; Gallego et al., 2002; Domingo, 2006). Pero, a diferencia de los clásicos “newsmaking”, los testimonios recogidos de los periodistas se centran en aspectos más precisos de la cultura de las redacciones como son las especializaciones periodísticas, los mecanismos de transmisión de estereotipos de género o la cultura del periodismo digital.

En trabajos más recientes sobre la producción mediática hechos con métodos biográficos, los investigadores tratan, más bien, de documentar espacios y sucesos mediante testimonios colectivos. Lorena Frankenberg y José Carlos Lozano profundizan en el relato de vida de cuatro periodistas líderes de empresas mediáticas destacadas de Monterrey para indagar en los aspectos que condicionan sus decisiones en la producción de noticias (Frankenberg y Lozano, 2010). En Chile se ha analizado con detalle la cobertura informativa del terremoto que sacudió la región central del país en 2010 a partir del bagaje profesional de 20 periodistas de la televisión (Puente, Pellegrini y Grassau, 2013). En otras contribuciones recientes el objeto de estudio supera la especificidad de los procesos de producción para analizar con entrevistas el papel social de iniciativas comunicacionales participativas en suburbios de grandes ciudades o en áreas rurales (Podber, 2012). Finalmente, algunos trabajos relacionan,

desde una perspectiva más corporativista, las condiciones de vida de los periodistas y su labor profesional, con incursiones en el pasado de la profesión, para conocer los cambios registrados en la misma en determinados períodos temporales (Soriano et al., 2004; Meyen y Fiedler, 2013).

La aplicación de los métodos biográficos al campo de la investigación en comunicación se parece más al de los clásicos de las ciencias sociales cuando el objeto es el estudio de la recepción mediática. Desde una perspectiva biográfica, el impacto de los medios en la vida adquiere la categoría de un fenómeno social asimilable al de la migración, la marginación social o la enfermedad. De nuevo se halla en los diseños de estas investigaciones un uso de estos métodos combinado con otras prácticas metodológicas propias de las estrategias cualitativas como son la observación participante y los grupos de discusión. La investigación de David Morley sobre la recepción del programa *Nationwide* de la BBC a finales de los años 70 combina las entrevistas grupales con las entrevistas individuales en profundidad para descifrar el grado de influencia de los antecedentes socioculturales en la lectura de los contenidos del programa objeto de estudio (Morley, 1980). James Lull, por su parte, recurrió también a las entrevistas con televidentes para contrastar las inferencias extraídas de las estancias que diversos observadores realizaron previamente en los domicilios de las familias de los entrevistados (Lull, 1990).

En la serie de estudios de recepción iniciada por Morley a finales de los años 70 hasta finales de los 80 se abre un filón para la aplicación de los métodos biográficos en la comunicación mediada. Según Morley, las formas de ver la televisión en familia varían en función del género (Morley, 1986). Este dato es un buen motivo para explorar desde una perspectiva feminista el papel de los medios en la vida de las mujeres mediante métodos biográficos. Ian Ang, por ejemplo, desentraña la recepción individual que las mujeres hacen de la serie de televisión *Dallas* (Ang 1985). Emulando los procedimientos de Thomas y Znaniecki, publicó una nota en un diario holandés solicitando relatos sobre la impresión que provocaba en las mujeres la serie televisiva y obtuvo 42 respuestas que iban desde unas pocas líneas hasta textos de 10 páginas. Por su parte, Ann Gray realizó entrevistas a 30 mujeres para, a través de su historia personal y su situación familiar, comprender el uso de la tecnología doméstica del vídeo e identificar el uso diferenciado que hacían con respecto a los hombres (Gray, 1992). La recepción de otros colectivos sociales, como los ancianos (Tulloch, 1989), también ha merecido la atención de los investigadores a través de entrevistas⁵. En todos ellos se pone el acento en la influencia que tiene la recepción que los individuos hacen de los contenidos mediáticos sobre la forma en la que experimentan su vida, en su perspectiva del mundo y en la consciencia de sí mismos.

Existen algunos estudios menos conocidos sobre historia de la recepción de medios que han aplicado los métodos biográficos más en la línea de la historia oral. En *'The box on the dresser': memories of early radio and everyday life*, Shaun Moores traza una historia de la relación de la radio con los hogares desde los años 30 hasta los 50 (Moores, 1988). A través de los testimonios recogidos entre diversos vecinos de la localidad de Warrington, el investigador analiza la irrupción de los aparatos de

⁵ En *Approaching the audience: The Elderly*, Tulloch entrevistó a 20 ancianos durante una o dos horas en sus casas en dos entrevistas con un año de diferencia para analizar la evolución en la recepción de "soap operas". En su investigación recoge un amplio repertorio de argumentos para ver soap-óperas y destaca que, a diferencia de otros colectivos, los ancianos no forman comunidades interpretativas sino que son receptores aislados.

radio en los domicilios particulares británicos y describe su creciente protagonismo, así como la formación de la familia como la unidad mínima de audiencia mediática por excelencia. Otro ejemplo es el de Tim O'Sullivan, publicado tres años más tarde y también en la Gran Bretaña, pero sobre la televisión (O'Sullivan, 1991). Para ello concertó 21 entrevistas con ciudadanos de más de 60 años de edad para recopilar testimonios sobre los primeros años de la implantación de la televisión en el país, entre 1950 y 1965. En su estudio reconstruye a través de la memoria de los entrevistados cómo se pasa de un hábito del consumo televisivo a la formación de una cultura de la televidencia. También profundiza en el papel del medio de comunicación en la configuración del tiempo y del espacio doméstico.

Los métodos biográficos para investigar la recepción comunicativa se han continuado usando hasta nuestros días, aunque de forma más esporádica. Este es el caso de trabajos como el de David Gauntlett sobre las trayectorias de vida de 500 personas y la televisión, en el que combina las entrevistas abiertas con los diarios personales a lo largo de cinco años (Gauntlett, 1999). Otros profundizan en la reconstrucción del impacto sociocultural que supuso la aparición de la televisión en casos como el de la cultura flamenca, mediante entrevistas a 40 ciudadanos belgas que vivieron entre 1953 y 1989 (Dhoest, 2007), de la televisión finlandesa (Kortti y Mähönen, 2009) o de la televisión americana de los años 50 entre las comunidades indias de los Apalaches (Podber, 2008).

Por último, no se puede ignorar la oportunidad que ofrece Internet como espacio a través del cual acceder a muchos y diversos testimonios autobiográficos. El desarrollo de las tecnologías digitales de la comunicación ha transformado significativamente la vida cotidiana y las relaciones sociales y algunos investigadores ven en el nuevo contexto de opulencia mediática una oportunidad para estudiar en profundidad la vida de personas resistentes al consumo de medios de comunicación (Woodstock, 2014), así como la realización de 'biografías culturales de los medios digitales' elaboradas a partir de las relaciones que establecen los individuos con las aplicaciones y el software de las nuevas tecnologías (Lesage, 2013).

5. Propuestas de líneas de investigación en comunicación con métodos biográficos

A la vista del panorama descrito hasta ahora se suscitan tres reflexiones. En primer lugar, se observa que los estudios realizados con métodos biográficos disfrutaban en las ciencias sociales de un largo recorrido que ha favorecido un progreso metodológico variado y plural. En segundo lugar, se constata un recorrido más corto y modesto en la investigación en comunicación, aunque constante desde los años 70 y con estudios esporádicos a partir de finales de los años 90. Y por último merece la pena advertir que la aplicación de métodos biográficos en la investigación en comunicación ha estado muy restringida al uso de entrevistas cualitativas y normalmente de forma complementaria con otros métodos de investigación.

En el repaso a los trabajos sobre comunicación se ha seguido una sistemática que dividía a los mismos entre estudios dedicados a la producción y estudios dedicados a la recepción comunicativa. Algunas de las investigaciones más recientes no encajan tan fácilmente en esta división como sí lo hacen las de finales del s. XX. Los investigadores diseñan sus trabajos acomodando unos procedimientos metodológicos

tan flexibles como los biográficos a la definición de los problemas de investigación planteados. Esta forma de aplicar los métodos tiene como consecuencia que en los análisis que realizan los investigadores destaquen la diacronicidad de lo investigado, la perspectiva emic o subjetivista de la realidad estudiada y la singularidad de los resultados. Atendiendo a estos valores metodológicos se proponen una serie de líneas de investigación que contribuyan a explotar en el campo de la comunicación el potencial que estos métodos ya han demostrado tener en otros campos de las ciencias sociales. Las líneas propuestas que se desarrollarán tentativamente a continuación son: a) profundizar en el estudio de las trayectorias vitales de las personas y los medios en lo que concierne tanto a la recepción como a la producción de contenidos; b) la investigación de los cambios socioculturales mediante la comparación de testimonios sucesivos y la comparación de historias de vida entre generaciones diferentes; y c) la reconstrucción y análisis de la memoria colectiva de situaciones comunicativas del pasado reciente. En cada línea sugerida se hace un breve esbozo de los aspectos generales que justifican la validez de la orientación y se sugieren problemas de investigación concretos que pueden servir de ejemplo.

5.1. Trayectorias personales y medios

Los temas objeto de estudio propuestos aquí no tratan sobre la estructura de la personalidad, ni sobre el trasfondo psicopatológico de las acciones de los individuos, ni sobre las pretensiones literarias de los biógrafos investigadores. A través de los métodos biográficos el investigador puede acceder a la representación que elaboran los entrevistados de las experiencias vividas. Por tanto, no hay que olvidar que la experiencia vivida queda en un segundo término frente a la rememoración de la misma. La sociedad se constituye permanentemente a través de la interacción entre individuo y sistema. El cruce de ambos es donde se halla la fuente de datos de los métodos biográficos con un valor doble: a) el del testimonio subjetivo de un individuo, su trayectoria vital, sus experiencias y su visión particular; y b) la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores compartidos (Pujadas, 1992).

Los métodos biográficos sirven para hacer emerger el hábitus de las personas. Para Pierre Bourdieu el hábitus son esquemas a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Los esquemas son el resultado de la historia de las experiencias pasadas y es sobre este hábitus sobre el que las personas desarrollan sus estilos de vida en sociedad.

Ya se ha dicho que la investigación sobre comunicación ha centrado gran parte de su atención en el estudio de los contenidos de los medios y en la cuantificación de su consumo social, en lugar de en las personas. El estudio de la industria cultural y de la opinión pública nos ofrece imágenes macroscópicas de la realidad que deben completarse con perspectivas microscópicas. Por otra parte, las biografías y autobiografías de los comunicadores publicadas hasta ahora, especialmente las de periodistas, han puesto sobre todo el foco en la historia con mayúsculas y menos en la reconstrucción de lo cotidiano de los procesos de comunicación. Con este enfoque las posibilidades de estudio son numerosas, como por ejemplo los estudios de detalle sobre las condiciones de vida y trabajo para el desarrollo de carreras profesionales

y de la precarización de la profesión periodística. Otros problemas fruto de la experiencia vital de los periodistas pueden verse al analizar las carreras entre profesionales de la comunicación en función de las diferencias de género, ideológicas o de clase y cómo éstos factores han marcado trayectorias de éxito o de fracaso.

Para profundizar en la relación entre los receptores y los contenidos, los métodos biográficos se permiten conocer el papel que los medios han jugado en las trayectorias vitales de personas marginadas o victimizadas, o en las comunidades en el lado pobre de la brecha digital, las personas castigadas por largos periodos de violencia o de situaciones bélicas, o simplemente las que no responden a los estándares sociales que se representan mayoritariamente en los medios. Son ejemplos concretos de ello problemas de investigación sobre el papel de los medios en la transición de la adolescencia a la madurez, o en personas con enfermedades crónicas como el VIH, de violencia de género, o migrantes. Su investigación ha de servir para entender porque en muchos casos los medios no consiguen sintonizar con ellos y cómo las experiencias de vida dolorosas y las situaciones críticas determinan el acceso a la comunicación social.

Técnicamente, el investigador depende de la capacidad memorística del individuo investigado y no es extraño que en los procesos de rememoración se den imprecisiones y reinterpretaciones nostálgicas del pasado (Dhoest, 2007). Para Kortti y Mahonen (2009), los errores de memorización son mayores en las entrevistas que en el método de la escritura de las propias memorias. Con este segundo procedimiento los investigados pueden acceder más fácilmente a archivos propios como diarios personales y fotografías para reconstruir su pasado. De todas formas, no hay soluciones o recetas definitivas para combatir las distorsiones de la memoria. Lo primero y más importante es encontrar buenos informantes, con ganas y capacidad para colaborar en las investigaciones y con buenas e interesantes historias que relatar.

Por último, una variación interesante para el estudio de las trayectorias de los públicos de los medios consiste en ampliar la unidad de análisis de los individuos a las familias. A través de entrevistas cruzadas de integrantes de una misma familia pueden contrastarse hipótesis de trabajo sobre cómo ha evolucionado la idea de público. Este caso es también válido para profundizar en las estrategias mediáticas de fragmentación de las audiencias, un problema de investigación que enlaza con los relativos al cambio social que se verá a continuación.

5.2. Los procesos de cambio social

El estudio de los procesos de cambio social a través de los métodos biográficos vincula estrechamente a las personas con los sucesos históricos. Los relatos que refieren los entrevistados permiten observar cambios en las condiciones materiales de vida y cambios en el sentido que las personas dan a viejas prácticas sociales. Estos cambios pueden ser de largo recorrido y estar motivados por transformaciones estructurales de la sociedad. También pueden ser más localizados temporalmente como los derivados de los procesos de cambio del sistema político o jurídico, o de crisis económicas profundas.

Para una orientación de este tipo, la atención del investigador se fija en la comparación entre los relatos de antes y de después, y en el énfasis que los testimonios dan a los procesos de cambio. Con la comparación entre los momentos antes y des-

pués surgen los indicios de cambio personal, correlacionados o no con los cambios sociales. El trabajo con los métodos biográficos aquí es un ejercicio de comparación constante.

El análisis comparado de los relatos y perfiles de vida de diversos individuos fortalece el sentido generacional por encima del individual. Desde principios de este siglo, la sociología ha incorporado la investigación cualitativa longitudinal como uno de los enfoques que se acercan de forma más adecuada al estudio de los procesos de cambio social (Cañs et al., 2014). Entendida como una modalidad del método biográfico, los investigadores responden a los problemas de investigación a través de entrevistas en profundidad consecutivas a una o varias personas durante largos períodos de tiempo con el propósito de detectar esos cambios sociales que difícilmente se perciben en el día a día y que van más allá de las modas o tendencias pasajeras. Ponen el foco en procesos sociales continuos y en los que las personas van ajustando sus decisiones vitales ante las restricciones de las estructuras sociales imperantes y que resultan imperceptibles desde la macrosociología. El enfoque más microscópico de los relatos de vida ofrece una perspectiva más cultural que coyuntural de los cambios sociales.

La mediatización de la esfera pública constituye un vasto campo para el estudio de esos cambios sociales y culturales. La historia reciente está repleta de casos significativos sobre cómo los medios intervienen estratégicamente en la vida pública.

Los métodos biográficos pueden servir para observar minuciosamente cómo participan los medios de comunicación en la construcción de prácticas culturales, de nuevas formas de participación política o de civilidad. Instituciones sociales tradicionales como la familia, la escuela o las empresas, y prácticas como el trabajo asalariado están cada vez más intervenidas por los medios de comunicación. Por ello, las personas incorporan a los medios para interactuar en sociedad y convierten a sus contenidos en protagonistas de los cambios sociales. El ejemplo más evidente ahora son los cambios generados por las tecnologías de la comunicación cuya incorporación en la vida cotidiana ha propiciado nuevas formas de ocupar el tiempo libre, de articular las relaciones de amistad o de movilizarse socialmente. También ha cambiado profundamente el sentido y el valor que tiene la cultura entre los ciudadanos desde finales del s. XX. A todo ello hay que sumar las transformaciones que se han dado entre los profesionales de la comunicación como consecuencia de las diversas y sucesivas renovaciones tecnológicas o como consecuencia de los cambios en los planes de estudio diseñados para su formación. La forma de comprender el factor humano de esas transformaciones es comparando la experiencia vivida por miembros de generaciones diversas.

5.3. La memoria colectiva

En el tipo de línea de investigación tratado aquí, en lugar de poner el acento en las identidades o en las personas vinculadas a cambios sociales, se propone un ámbito de problemas de investigación que analice momentos históricos concretos a partir de la memoria de las personas. Esta forma de interpelar a la historia supone el reconocimiento de que los testimonios que se obtengan van a proporcionar una versión del pasado diferente a la versión ya conocida. No la versión objetiva o el relato de

“aquello que realmente sucedió”, sino la versión de cómo las personas dan sentido a ese momento pasado, cómo lo conectan al contexto social y cómo ese pasado es parte del presente a través de la memoria.

En la historia reciente existen hechos o momentos en el pasado que reclaman una especial atención porque se han convertido en asuntos políticos de hoy. En los momentos en los que los conflictos han dado lugar a fracturas culturales, la memoria se ha convertido en acción política frente al olvido defendido por los culpables. Los que en nombre de la pacificación apuestan por el olvido parecen defender más bien una estrategia para contrarrestar la emergencia de futuros alternativos. Los testimonios individuales o cruzados, o el uso de entrevistas en grupo para la reconstrucción de la memoria colectiva actualizan sucesos del pasado reciente y tienen un gran valor en la actualidad política.

Usamos la memoria a conveniencia y con la decadencia de la cultura oral es frecuente la reivindicación de las hemerotecas como mecanismo de recuerdo. Los medios se han convertido en las catedrales de la memoria, el lugar donde se fija el pasado y que, al mismo tiempo, invita al olvido confiando en que la realidad ya ha sido registrada y puede ser recuperada en cualquier momento. Por tanto, la memoria de los ciudadanos está estrechamente ligada a las experiencias mediáticas de una época. En su artículo “La espiral del silencio. La opinión pública y los efectos de los medios de comunicación” Elisabeth Noelle-Neumann recuerda que “en una dictadura, los periodistas encuentran la manera de expresar su aprobación o su rechazo, permitiendo a sus lectores, radioyentes y telespectadores disponer de una información, entre líneas, sobre los hechos más importantes y las personas de mayor relieve. Y los ciudadanos observan atentamente cualquier indicación pública de aprobación o de rechazo, incluso en los chistes” (Noelle-Neumann, 1993: 25). La dictadura franquista en España impuso un severo régimen de restricción a la libertad de expresión a través de la censura. En este sentido, merece la pena explorar asuntos que permitan explicar cómo un contexto de comunicación autoritaria de más de 40 años pudo ayudar a configurar los niveles de autocensura que se dieron con posterioridad en las prácticas periodísticas, o también explorar la formación de una opinión pública con una débil cultura política.

Existen otros momentos más recientes en la historia española que pueden ser investigados a través de los testimonios orales. Recuperar la memoria de la transición democrática puede servir para desmitificar algunas prácticas aparecidas en el entonces incipiente sistema de medios de comunicación actual. En otros casos, como el de las primeras emisiones televisivas, la ausencia de constancia documental también obliga a recurrir a la memoria de sus protagonistas. El último tercio del s. XX ofrece, además, un interesante escenario para estudiar el impacto de un vertiginoso desarrollo del sistema de medios español, tanto desde la perspectiva de los profesionales de la comunicación como desde la perspectiva de la oferta de contenidos que impactaron en las prácticas culturales populares. Los temas de investigación se pueden enfocar también hacia el estudio del papel de los medios en los acontecimientos mediáticos de la historia reciente (ceremonias reales, juegos olímpicos, etc.).

Por último, en este caso tampoco se puede ignorar la influencia que el nuevo contexto digital tiene en los procesos mismos de rememoración. El papel que tenía anteriormente la fotografía y el video doméstico se han extendido y multiplicado exponencialmente con la llegada de las redes sociales. Pero a pesar de que a través de estas redes se puede acceder fácilmente al pasado reciente de las personas, esto

no puede hacernos perder de vista que existe una brecha entre la representación de la vida que se expone en Internet y el testimonio reconstruido a partir de la memoria.

6. Conclusiones

Hemos visto ejemplos en los que los métodos biográficos se han aplicado a través del examen de los registros documentales, de las entrevistas semi-estructuradas o en profundidad, realizadas de una sola vez o de forma sucesiva, combinados con otros procedimientos cualitativos como la etnografía o con métodos cuantitativos. Por definición, los métodos biográficos responden a una práctica investigadora en la que se desaconseja la aplicación estandarizada y rígida de procedimientos. Por tanto, son maleables y hay que ajustarlos a los objetos de estudio. Por eso, el repaso a los casos de investigaciones realizados hasta ahora es el mejor modo para comprender su perfil metodológico y para esbozar su potencial científico.

Se sabe que la buena ciencia social se guía por los problemas de investigación que plantea, no por la espectacularidad de sus diseños metodológicos. Es decir, la excelencia científica es la que aplica los métodos que, para una problemática dada, permite responder mejor a los problemas de investigación formulados. La metodología se pone al servicio de la causa investigadora. Una y otra han de ir parejas en el propósito de abrir nuevas rutas y de romper moldes. Es por esto que la afirmación de Charles Wright Mills de que cada investigador sea su propio metodólogo resulta tan conveniente aquí, aun a riesgo de pecar de relativista. En los años 50 Wright Mills ya proponía un giro hacia los métodos biográficos cuando defendía que captar la historia y la biografía, y la relación entre ambas dentro de la sociedad “es la señal de todo lo mejor de los estudios contemporáneos sobre el hombre y la sociedad” (Wright Mills, 2003: 26). Pero esta no ha sido la tónica general en la investigación en comunicación y más bien domina la tendencia a formular problemas de investigación que puedan responderse con los métodos “convencionales”. Cuando uno recorre la tradición investigadora dominante, se observa que la contribución de los medios a la cultura moderna aparece como algo deshumanizado, con autores y receptores autómatas. La comunicación mediática va acumulando protagonismo y configurando el clima social y cultural que nos envuelve, pero no parece importante saber lo que significa vivir en ese clima.

Los biográficos son unos métodos “problemáticos” en lo que a la investigación en comunicación se refiere por la reticencia a dar respuestas concluyentes para resolver cuestiones del conjunto de la sociedad. La virtud de los métodos biográficos es que cuando se relata la experiencia de una persona se explica la experiencia de todos nosotros. Investigar la comunicación con métodos biográficos es una apuesta por la investigación crítica. En primer lugar, porque los ejemplos de su aplicación en la historia de la investigación en ciencias sociales así lo confirman. En segundo lugar, porque se presenta como una alternativa a la tradición investigadora dominante en comunicación. Y en tercer lugar porque es emancipatoria (Habermas, 1982) ya que visibiliza problemas reales de exclusión y desigualdad social, pone el foco sobre procesos de cambio social y sirve para revisar el presente mediante la reconstrucción de la memoria histórica. Las líneas de investigación propuestas responden a un impulso coherente con el potencial científico de estos métodos y con ese interés emancipatorio del conocimiento para su desarrollo futuro.

7. Referencias bibliográficas

- Ang, I. (1985). *Watching 'Dallas': Soap Opera and the Melodramatic Imagination*. Londres: Methuen.
- Bertaux, D. y Kohli, M. (1984) The Life Story Approach: A Continental View. En: *Annual Review of Sociology*, vol. 10, p. 215-237
- Caïs, J.; Folguera, L.; Formoso, C. (2014). *Investigación cualitativa longitudinal*. Madrid: CIS.
- Deacon, D. et alt. (1999). *Researching communications: a practical guide to methods in media and cultural analysis*. Londres: Arnold.
- Dhoest, A. (2007) Nostalgic memories. Qualitative reception analysis of Flemish TV fiction, 1953-1989. En : *Communications*, vol. 32, nº 1, p. 31-50. DOI: 10.1515/COMMUN.2007.002
- Domingo, D. (2006). *Inventing online journalism*. UAB. Tesis doctoral no publicada.
- Efendy, A. et alt. (eds.) (2008). *Perspectivas metodológicas em comunicação: desafios na prática investigativa*. Paraíba: Editora Universitária de UFPB.
- Ericson, R. V.; Baranek, P. M. y Chan, J.B.L. (1987). *Visualizing Deviance: A Study of News Organization*. Toronto: University of Toronto Press.
- (1989). *Negotiating Control: A Study of News Sources*. Toronto: University of Toronto Press.
- (1991). *Representing Order: Crime, Law, and Justice in the News Media*. Milton Keynes: Open University Press.
- Espinet, F. (1994). *Teoria dels egodocuments*. Barcelona: Llibres de l'Índex.
- Flyvbjerg, B. (2004). Cinco malentendidos acerca de la investigación sobre estudios de caso. En: *Reis*, nº 106, p. 33-62. Disponible en http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_106_041167998142322.pdf. Consultado el 29/04/2016.
- Frankenberg, L. y Lozano, J.C. (2010). Rutinas, valores y condicionantes en la producción de la noticia: el testimonio de cuatro directores de medios informativos en Monterrey, México. En: *Comunicación y Sociedad*, vol. 13, nº. 1, p. 175-204.
- Galindo, L.J. (ed.) (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman.
- Gallego, J. et alt. (2002). *La prensa por dentro*. Barcelona: Los Libros de la Frontera.
- Gans, H. (1979). *Deciding what's news. A study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time*. Nueva York: Vintage Books.
- Gauntlett, D. (1999). *TV living: Television, Culture and Everyday life*. Londres: BFI.
- Gray, A. (1992). *Video Playtime: The Gendering of a Leisure Technology*. Londres: Routledge.
- Habermas, J. (1982). *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus.
- Kortti, J. y Mähönen, T.A. (2009). Reminiscing Television. En: *European Journal of Communication*, vol. 24, nº 1, p. 49-67.
- Lesage, F. (2013). Cultural Biographies and Excavations of Media: Context and Process. En: *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, vol. 57, nº 1, p. 81-96. DOI: 10.1080/08838151.2012.761704
- Lull, J. (1990). *Inside family viewing: ethnographic research on television's audience*. London: Routledge.
- Marinas, J. M. y Santamarina, C. (1994). Historias de vida e historia oral. En: Martínez, M. y Saperas, E. (2011). *La investigación sobre Comunicación en España (1998-2007)*. Análi-

- sis de los artículos publicados en revistas científicas. En: *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 66, p. 101-129. DOI: 10.4185/RLCS-66-2011-926-101-129 / CrossRef link. Consultado el 29/04/2016
- Meyen M. y Fiedler, A. (2013). Journalists in the German Democratic Republic (GDR). A collective biography. En: *Journalism Studies*, vol. 14, nº 3, p. 321-335. DOI: 10.1080/1461670X.2012.697687
- Moore, S. (1988). The Box on the Dresser”: Memories of Early Radio and Everyday Life. En: *Media, Culture and Society*, vol. 10, nº 1, p. 23-40.
- Morley, D. (1980). *The Nationwide audience: structure and decoding*. Londres: British Film Institute.
- (1986). *Family television: cultural power and domestic leisure*. Londres: Comedia Pub. Group.
- Noelle-Neumann, E. (1993). La espiral del silencio. La opinión pública y los efectos de los medios de comunicación. En: *Comunicación y Sociedad*, vol. 6, nº 1 y 2, p. 9-28.
- O’Sullivan, T. (1991). Television memories and cultures of viewing 1950-65. En: Corner, J. (ed.). *Popular television in Britain: Studies in Cultural History*. Londres: British Film Institut p. 159-81.
- Picó, J. y Serra, I. (2010). *La Escuela de Chicago de Sociología*. Madrid: Siglo XXI.
- Plummer, K. (1989). *Los documentos personales*. Madrid: Siglo XXI.
- Podber, J.J. (2008). Television’s arrival in the Appalachian Mountains of the USA. En: *Media History*, vol. 14, nº 1, p. 35-52. DOI:10.1080/13688800701880408
- (2012). Interactive Community Radio: An Examination of Community Radio in Central Mexico. En: *Intercultural Communication Studies*, vol. 21, nº 1, p. 131-139.
- Puente, S., Pellegrini, S., Grassau, D. (2013). Journalistic challenges in television coverage of disasters: lessons from the February 27, 2010, earthquake in Chile. En: *Communication&Society/Comunicación y Sociedad*, vol. 26, nº 4, p. 103-125.
- Pujadas, J.J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS.
- Soriano, J. (1998). *La producció informativa en un context de comunicació especialitzada*. Bellaterra: Tesis doctoral.
- Soriano et alt. (2004). *Llibre blanc de la professió periodística a Catalunya. Recerca qualitativa*. Barcelona: Col·legi de Periodistes de Catalunya.
- Stokes, J. (2003). *How to do Media and Cultural Studies*. Londres: Sage.
- Szczepanski, J. (1979). El método biográfico. En: *Papers: Revista de Sociología*, vol. 10, p. 231-256.
- Thompson, J. B. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- (2005). The new visibility. En: *Theory, Culture and Society*, vol. 22, nº 6, p. 31-51.
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Tulloch, J. (1989). Approaching the audience: The Elderly. En: Seiter, Ellen et alt. (eds.). *Remote Control: Television, Audiences, and Cultural Power*. New York: Routledge, p. 180-203.
- Wright, C. (2003). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Woodstock, L. (2014). Media Resistance: Opportunities for Practice Theory and New Media Research. En: *International Journal of Communication*, vol. 8, p. 1983–2001.